Carta de Buenafuente - Junio 2010

Monasterio Cisterciense Madre de Dios
Buenafuente del Sistal.

Buenafuente 1 de junio de 2010.

Queridos amigos:

Tres son las Solemnidades que acabamos de celebrar: Pentecostés, la Santísima Trinidad y la Visitación. Ellas nos ofrecen un marco incomparable para "lanzarnos a vivir" la época estival que ya comienza.

- En Pentecostés hemos sido bendecidos con la venida del Espíritu Santo. A cada uno de nosotros el Señor, nos ha hecho entrega de aquel o aquellos dones que más necesitamos en este momento, pero no sólo para nosotros sino para ponerlos al servicio del hermano.
    - En la Solemnidad de la **Santísima Trinidad**, nos hacemos más conscientes de nuestra participación en el Misterio de la Trinidad: ¡Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo!
- Es también el día de la vida contemplativa, nuestro día, en el que más aún si cabe nos sentimos acompañadas por la oración de tantos hermanos que especialmente en el día de hoy nos presentáis ante el Señor.
- - Aquí estamos, escondidas en Cristo pero descubiertas al mundo por el Amor del Espíritu Santo que nos fortalece en la oración, en la alabanza y en la donación amorosa a Dios por cada uno de

vosotros.

- Y la Visitación, donde una vez más se nos invita a estar disponibles a la Voluntad del Padre y a salir al encuentro de aquél que nos necesita.

Hermanos **celebremos cada día la venida del Espíritu Santo a nuestras vidas**: dando gracias a Dios por los dones recibidos, poniéndolos al servicio y dejando que sea él quien guíe nuestros pasos, quien nos desinstale de nuestras comodidades, egoísmos…; donde nos abramos al proyecto de Dios para ser mensajeros de su Palabra; donde aprendamos cada día a habitar en el Misterio de la Trinidad: glorificando, adorando, contemplando…al Padre y al Hijo, en el Amor del Espíritu Santo.

Sí, llega ya el fin de curso, las vacaciones y como cada año una llamada de atención:

¡No guardemos nuestro ser cristiano en el bolsillo de la chaqueta de invierno!

¡Demos testimonio de lo que somos y vivimos!

Acordaos de nosotras en estos meses de verano, para que el Señor nos enseñe a acoger en nuestra casa al hermano que se acerca- como dice nuestro Padre San Benito- “como a Cristo mismo”.

Feliz verano y unidos siempre en el cariño y la oración.

Vuestras hermanas de Buenafuente

hermanas de Buenafuente

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org/articulo/carta-de-buenafuente-junio-2010